

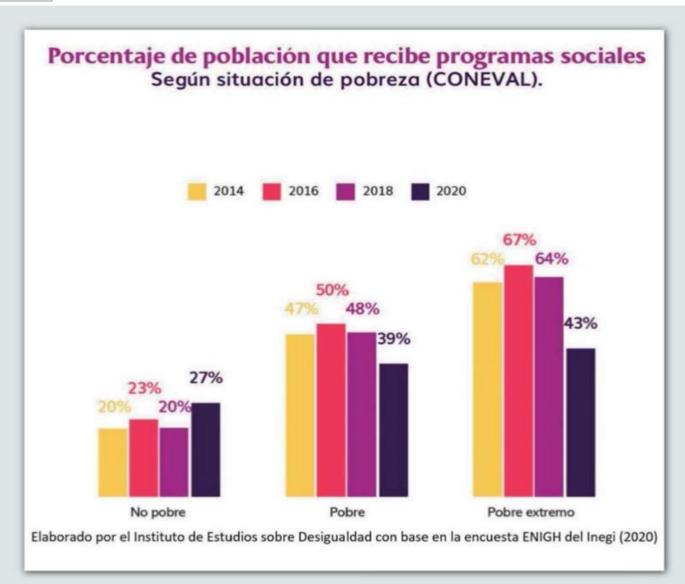
CUATRO AÑOS DE PROMESAS INCUMPLIDAS

EL AUMENTO DE LA POBREZA, REFLEJO DE UNA POLÍTICA SOCIAL REGRESIVA

De acuerdo con proyecciones de la Cepal, México cerrará 2022 con alrededor de 35.4% de su población en pobreza, porcentaje similar al que dejó Enrique Peña Nieto en su último año de gobierno, lo que lo ubica como el segundo país más pobre de América Latina, sólo detrás de Honduras. Para el analista Máximo Jaramillo-Molina, esos datos evidencian "una continuidad neoliberal".

Según un estudio de Jaramillo-Molina basado en datos del presupuesto aprobado por el Congreso, el financiamiento de los programas sociales del gobierno federal durante los primeros cuatro años de Peña Nieto fue equivalente a 5.07% del PIB, mientras que en los primeros cuatro años de López Obrador el porcentaje bajó a 4.45%.

Este año los programas sociales del gobierno llegaron a 4.7% del PIB y el investigador estima que en 2023 llegarán a alrededor de 5%, porcentaje menor que el que» Viene de la página anterior



registró Peña Nieto en sus tres primeros años de gestión.

"Si López Obrador de verdad hubiera querido aumentar el gasto social, habría impulsado una reforma fiscal (como lo hizo Gustavo Petro en Colombia y lo busca hacer Gabriel Boric en Chile) para aumentar la recaudación y hacer que los ricos paguen más impuestos con fines redistributivos", plantea el economista de la Universidad de Guadalajara.

Continuidad neoliberal

Para Jaramillo-Molina, con López Obrador hay "una continuidad" en materia de política social respecto a sus antecesores.

"La pobreza -dice- se está tratando de la misma forma, los programas sociales son fundamentalmente los mismos y el presupuesto social es incluso un poco menor. Lo más sobresaliente que ha pasado es que el presidente les ha quitado dinero a muchos programas para dárselo a la pensión de los adultos mayores."

Y explica que, en el balance, los hogares más pobres de México reciben incluso menos recursos que en sexenios anteriores porque López Obrador ha volcado el gasto social a las pensiones de adultos mayores, que en 2023 concentrarán las dos terceras partes del presupuesto social, cuando al principio del sexenio representaban menos de 40%.

Este gobierno, asegura el investigador del Instituto de Estudios sobre Desigualdad, ha instrumentado "una política social no integral, carente de un enfoque de derechos humanos e insuficiente para las necesidades que tiene el país" en las áreas de combate a la pobreza y a la desigualdad social.

Dice que hay "cambios muy publicitados, como la pensión a los adultos mayores, pero si no se hace un esfuerzo para aumentar la recaudación y el gasto social, no hay forma de que esto cambie en el corto y en el mediano plazo".

De acuerdo con Jaramillo-Molina, es positivo que se hayan universalizado las pensiones a los adultos mayores, pero la política social de López Obrador "fracasó en términos de que no logró que el discurso de 'primero los pobres' se hiciera realidad, y fracasó en lograr el objetivo de acabar con la pobreza extrema (que según la Cepal es superior a 9%) y de disminuir

Viene de la página anterior

la pobreza de manera importante". Pero lo que para el investigador resulta más paradójico es que el gobierno de "primero los pobres" haya aumentado las transferencias sociales a los sectores de mayores ingresos a costa de reducir beneficios a quienes más los necesitan.

Según una investigación del Instituto de Estudios sobre Desigualdad, el porcentaje de hogares en extrema pobreza que se benefició con programas sociales en 2018 llegó a 64%, mientras que en 2020, ya en el gobierno de López Obrador, la cifra bajó a 43%. En cambio, las ayudas a los hogares no pobres aumentaron en siete puntos porcentuales en ese mismo lapso.

Jaramillo-Molina considera que esto evidencia "una continuidad neoliberal" en política social, porque persiste el enfoque "de dedicar pocos recursos a la protección social y no subir impuestos a los ricos para transferirlos a los más pobres".

Países como Brasil, Argentina, Colombia, Uruguay y hasta Venezuela tienen un gasto social más alto que el de México en proporción del PIB.

Jaramillo-Molina señala que la característica del gobierno de López Obrador de aumentar las transferencias monetarias directas –vía pensiones y dinero para el cuidado de menores, por ejemplo-"crea lo que se conoce como una mercantilización del acceso al bienestar, y esto se presta para prácticas clientelares".

Dice que hace falta realizar un estudio serio sobre este fenómeno, pero señala que ya hay abundantes denuncias sobre el manejo clientelar de estos recursos a través de los "siervos de la nación", como se conoce a los promotores del voto de Morena.

Pobreza, atada al crecimiento

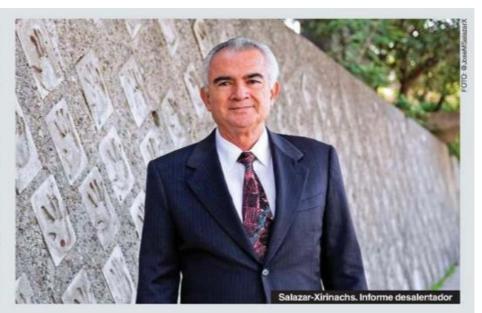
El secretario ejecutivo de la Cepal, José Manuel Salazar-Xirinachs, dijo durante la presentación del *Panorama Social 2022* que el combate a la pobreza en la región está atado al crecimiento económico, que se anticipa bajo para los próximos años.

De acuerdo con datos del organismo, el año pasado el crecimiento económico de México se ubicó en 4.8%, porcentaje que fue insuficiente para recuperar la contracción de -8.5% acumulada durante los dos primeros años de gobierno de López Obrador.

La Cepal espera que México recupere el PIB que tenía en 2018 "alrededor de 2024", último año de gobierno de López Obrador.

En 2022 la economía mexicana crecería apenas 1.9%.

López Obrador ha dicho que el decrecimiento que acumula la economía mexi-



cana desde que él es presidente se debe a "los efectos devastadores de la pandemia" del covid-19 y a otros factores externos, como la invasión rusa a Ucrania y el proceso inflacionario global. Además, ha dicho que México "está creciendo más que otros países".

Lo cierto es que, de acuerdo con los datos y proyecciones de la Cepal, México acumulará en los primeros cuatro años de gobierno de López Obrador (2019-2022) una caída del PIB de -1.8%, mientras que en ese mismo lapso América Latina habrá crecido en promedio 2.5%.



